

Gálatas 4 - Biblia de Jerusalén 1998

- 1.Pues digo yo: Mientras el heredero es menor de edad, en nada se diferencia de un esclavo, con ser dueño de todo;
- 2.sino que está bajo tutores y administradores hasta el tiempo fijado por el padre.
- 3.De igual manera, también nosotros, mientras éramos menores de edad, éramos esclavos de los elementos del mundo.
- 4.Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley,
- 5.para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la condición de hijos.
- 6.Y, como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre!
- 7.De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero por voluntad de Dios.
- 8.Pero en otro tiempo, cuando no conocíais a Dios, servíais a los que en realidad no son dioses.
- 9.Mas, ahora que habéis conocido a Dios, o mejor, que él os ha conocido, ¿cómo retornáis a esos elementos sin fuerza ni valor, a los cuales queréis volver a servir de nuevo?
- 10.Observáis los días, los meses, las estaciones, los años.
- 11.Me hacéis temer haya sido en vano todo mi afán por vosotros.
- 12.Haceos como yo, pues yo me hice como vosotros. Ningún agravio me hicisteis.
- 13.Pero bien sabéis que una enfermedad corporal me dio ocasión para evangelizaros por primera vez;
- 14.y, no obstante la prueba que suponía para vosotros mi cuerpo, no me mostrasteis desprecio ni repulsa, sino que me recibisteis como a un mensajero de Dios: como a Cristo Jesús.
- 15.¿Dónde está ahora el parabién que os dabais? Pues yo mismo puedo atestiguaros que os hubierais arrancado los ojos, de haber sido posible, para dármelos.
- 16.¿Es que me he vuelto enemigo vuestro diciéndoos la verdad?
- 17.Ese interés por vosotros no es bueno; quieren alejaros de mí para que os intereséis por ellos.
- 18.Bien está ser objeto de interés para el bien, pero siempre, y no sólo cuando yo estoy entre vosotros.
- 19.¡Hijitos míos!, por quienes sufro de nuevo dolores de parto, hasta ver a Cristo formado en vosotros.
- 20.Quisiera hallarme ahora en medio de vosotros para poder acomodar el tono de mi voz, pues no sé cómo habérmelas con vosotros.
- 21.Decidme vosotros, los que queréis estar sometidos a la ley: ¿No oís lo que dice la ley?
- 22.Pues está escrito que Abrahán tuvo dos hijos: uno de la esclava y otro de la libre.
- 23.Pero el de la esclava nació según la naturaleza; el de la libre, en virtud de la promesa.
- 24.Hay en ello una alegoría: estas mujeres representan dos alianzas; la primera, la del monte Sinaí, madre de los esclavos, es Agar,
- 25.(pues el monte Sinaí está en Arabia) y corresponde a la Jerusalén actual, que es esclava, y lo mismo sus hijos.
- 26.Pero la Jerusalén de arriba es libre; ésa es nuestra madre,
- 27.pues dice la Escritura: Regocíjate estéril, la que no dabas hijos; rompe en gritos de júbilo, la que no conocías los dolores de parto, que más son los hijos de la abandonada que los de la casada.
- 28.Y vosotros, hermanos, a la manera de Isaac, sois hijos de la promesa.
- 29.Pero, así como entonces el nacido según la naturaleza perseguía al nacido según el Espíritu, así *P 1/2*

Gálatas 4 - Biblia de Jerusalén 1998

también ahora.

30. Pero ¿qué dice la Escritura? Despide a la esclava y a su hijo, que no herederá el hijo de la esclava junto con el hijo de la libre.

31. Así que, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.